

Reflexiones en torno a la participación del trabajador social en programas radiales educativos preventivos

Isabel Cristina Bernal Vélez

Magíster en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana –UPB-. Especialista en Familia. Especialista en Terapia Familiar Sistémica. Coordinadora del Área de Asistencia del Centro de Familia de la UPB. Docente titular de la Especialización en Familia y Maestría en Terapia Familiar de la UPB. Investigadora del Grupo de Investigación en Familia UPB. Isabel.bernal@upb.edu.co

Carolina Ramírez Ramírez

Estudiante de Trabajo Social UPB. Miembro del Semillero de Investigación en Familia UPB. Auxiliar de investigación.

Aprobado:

23 de febrero de 2020

Recibido:

14 de mayo de 2019

DOI:

<http://dx.doi.org/10.18566/rfts.v34n34.a03>

Resumen

El texto analiza algunas reflexiones en torno a la participación del trabajador social en programas radiales de corte educativo preventivo, realizados en la ciudad de Medellín-Colombia; estas consideraciones surgen de un ejercicio investigativo derivado del Semillero de Investigación en Familia, de la Universidad Pontificia Bolivariana -Colombia-, y del interés particular de las autoras por indagar sobre el programa radial *Pensemos en Familia*, emitido en la franja Social Participativa de Radio Bolivariana, con transmisión en directo por el dial 1.110 am y cuya finalidad es establecer un diálogo colaborativo con los oyentes; en este espacio se articula el saber cualificado del experto y la vivencia cotidiana de quienes lo escuchan. Se parte de hacer un recorrido por la historia de la radio en Colombia, el acercamiento a cuatro directores y realizadores radiales, para escuchar sus experiencias y establecer algunas puntualizaciones relacionadas con el papel del trabajador social en el medio de la radiodifusión, para, posteriormente, generar unos aprendizajes y sugerencias respecto a la temática en cuestión.

Palabras clave

Educación, Prevención, Programas radiales, Trabajo social.

Abstract

The paper approach some reflections about the participation of a social worker on radio programs of educational and preventive cut made in our environment, which arise from an exercise with the seedbed of Family Research of the Universidad Pontificia Bolivariana in Colombia and from the particular interest of the authors to search about the radio program *Pensemos en Familia*, issued by the participative social band of Radio Bolivariana, with live broadcast on the dial 1110 am, Its mean objective is to introduce a collaborative dialogue with the listeners where it is articulated the expert knowledge and the everyday experience of the one who listens. The journey begins through the history of radio in Colombia, approaching four directors and radial filmmakers to hear their experiences and establish some remarks related to the role of the social worker in the middle of broadcasting, later to generate learning and suggestions regarding the subject in question.

Keywords

Education, Prevention, Radio programs, Social work.

Introducción

Con el paso de los años los medios de comunicación se han convertido en mecanismos de información de gran importancia: la radio se ha posesionado como uno de ellos; en la medida en que la tecnología se actualiza, se hace presente en la vida de las personas para que se forme, se informe, cree conciencia y, sobre todo, establezca opiniones con temas de interés. Es por esto que en la actualidad las emisoras sociales participativas, culturales y recreativas han alcanzado amplios horizontes de formación para la audiencia, buscando propuestas de temas de interés y de aprendizaje.

El trabajo social, por su parte, tiene el objeto de promover el cambio, mediante la promoción de los derechos humanos y la justicia social (Federación Internacional de Trabajo Social, 2000, párr. 2); por consiguiente, recurre a los medios de comunicación para su continuo accionar, en el que la radio se constituye en un mecanismo para promover el acceso a la información, bajo la perspectiva de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Así las cosas, se evidencia la trascendencia de la utilización de los medios de comunicación en el ejercicio profesional del trabajador social; además, de esta manera, se busca ampliar la reflexión sobre su papel en la radio, por lo cual se realiza una revisión temática al contrastarla con la realidad, a través de la indagación sobre el caso específico del programa radial *Pensemos en Familia*, de la Emisora Radio Bolivariana, y del análisis de los antecedentes de las emisoras participativas y con acciones preventivas en el ámbito comunitario en Colombia.

Lo expuesto permite ratificar el valor de este campo de acción para el trabajador social, quien puede contar con esta herramienta metodológica en el ejercicio de su profesión en múltiples lugares de la geografía colombiana, contribuyendo con la divulgación del conocimiento y en la transformación social del país.

Metodología

Con el fin de profundizar en el medio de comunicación radiofónico en Colombia y el papel de los trabajadores sociales en este, se establece una

ruta metodológica que abrió el camino para abordar la reflexión, a partir de un objetivo general que busca contextualizar los antecedentes de la radio participativa en los programas de educación y prevención comunitaria en el medio. Lo anterior, acompañado de dos objetivos específicos que se enuncian de la siguiente manera: i) identificar aspectos relevantes de la radio participativa, a través de la experiencia de los realizadores de los programas radiales educativos y preventivos; y ii) establecer cómo, desde el rol del trabajador social, se pueden nutrir programas radiales dirigidos a la prevención en el ámbito comunitario.

Para el logro de los mismos se desarrollan tres momentos: i) búsqueda bibliográfica y contextualización; ii) conversaciones con cuatro directores y productores de programas radiales para conocer los casos y sus experiencias; y iii) análisis de contenido y hallazgos.

En este ejercicio se utilizó la investigación de tipo cualitativo, por medio de la cual, según Sandoval (1996) “se descubren algunas preocupaciones epistemológicas comunes, tales como intentar la construcción de un tipo de conocimiento, que permite captar el punto de vista de quienes producen y viven la realidad social y cultural” (p. 34); además, complementa el autor, que este tipo de investigación es holística, inductiva, interactiva, abierta, humanista y rigurosa.

Igualmente, el referente para la obtención de información fue el enfoque de investigación hermenéutico, en tanto, según Cárcamo (2005), introduce al lector en un proceso de apertura y reconocimiento, procurando un sentido válido de lo que se dice, analizando lo evidente y lo tácito. Así mismo, el autor continúa diciendo que este enfoque:

(...) toma como fuentes de datos los datos textuales, lo que no implica solo quedarse con el texto y en él; sino que es una interpretación que requiere de la voluntad del sujeto que conoce para trascender las “fronteras” del texto a interpretar (p. 211).

La información requerida se recoge a través de la entrevista, entendida como “una situación cara a cara donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco” (Deslauriers y López, 2011, p. 2); además, agregan

los autores que “forma parte de una manera de enfocar la realidad que es el método inductivo” (p .3).

En el procesamiento de la información se empleó el software de investigación Atlas.Ti, programa que permite la generación de resultados que muestran, en la estructura del discurso, posturas políticas y sociales. Lo interesante a la hora de la transcripción es que el resultado es un texto escrito, el cual, según Ruiz (2012) “es un testimonio mudo que permanece físicamente, conserva su contenido a lo largo del tiempo y con él, sin embargo, se puede efectuar una entrevista. No se puede hablar directamente con él, pero puede ser interpretado” (p. 193).

Finalmente, al obtener la codificación de los datos se logra el análisis de contenido, que hace referencia a “lectura” de la información, que no necesariamente está escrita, sino que existe la posibilidad de que esté grabada o filmada. “El análisis de contenido se basa en la lectura como instrumento de recogida de información; lectura que debe realizarse de modo científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable, válida” (Ruiz, 2012, p. 191).

Referencia histórica

Inicios de la radio en Colombia

Pareja (1984) en su libro “Historia de la radio en Colombia” menciona qué en este país, fueron los radioaficionados, “quienes desde 1923 trajeron los primeros receptores/transmisores de baja potencia”, lo que permitió “que se popularizaran los radioescuchas de señales internacionales” (p.13); así, se facilitó que los ciudadanos conocieran acontecimientos importantes en los ámbitos locales y globales. Gómez Concha (2009), expone algunos ejemplos de los anteriores:

- Juegos deportivos, especialmente los relacionados con el fútbol y el ciclismo.
- Episodios fundamentales del país, como “El bogotazo 9 de abril 1948”, homicidio del “caudillo Jorge Eliécer Gaitán”.

- Hechos catastróficos, como fueron los terremotos de Popayán (31 de marzo de 1983), Eje Cafetero (25 de enero de 1999); y avalanchas como la de Armero (13 de noviembre de 1985).
- Y, finalmente, el surgimiento de la radiodifusión privada en Colombia (pp. 139-159).

Retomando a Pareja (1984), este sintetiza el contexto económico y político que proporcionó el desarrollo de la radio en el país, el cual se remonta a 1915, cuando se inician las primeras experiencias de comunicación inalámbrica cerca de la ciudad de Bogotá; no obstante, no es hasta el período del presidente Miguel Abadía Méndez, cuando el 7 de agosto de 1929, se inaugura la primera radiodifusora, la cual, posteriormente, será llamada Radiodifusora Nacional; esta estación estuvo al aire solo durante 4 meses (pp. 18-19).

Análogamente, surgió la radiodifusora privada que se convertiría en *La voz de Barranquilla*; pese a estos acontecimientos, según Pareja (1984), los primeros años de este medio fueron algo caótico y experimental, debido a que solo existían en la época 250 aparatos, los cuales eran alquilados por programas de tiempo fijo, por parte los propietarios de las emisoras. Asimismo, gracias a los hechos que estaban sucediendo en otros países, especialmente en Estados Unidos, algunas cadenas radiales intentaron consolidar esfuerzos y desarrollar lo que se denominó “tiempo consolidado de programación”, un modelo radiofónico estadounidense, donde todos los programas realizados eran informativos, tales como noticias, deportes, variedades, educación y charlas (p. 20).

De otro lado, entre los años 1935 y 1940 la radio se consolidó de manera definitiva como un medio nacional y comercial, puesto que el crecimiento económico y político del país favoreció la industria radial; en esta etapa de la radio, las emisoras de ese momento inician los programas en directo.

Emisoras culturales

En el año 1945, es importado, por primera vez, un equipo FM.; de esta manera nacen las cadenas radiales y, a su vez, las emisoras culturales, creadas por diferentes instituciones educativas; específicamente, en Medellín, aparece la cadena local “La Cadena Bedout”, cuya finalidad era enganchar

la sintonía local para eventos comerciales, y buscaba la promoción y venta de radios y discos RCA (Radio Corporation of America); además, originaba un programa a la semana a través de cinco emisoras (Pareja, 1984, p. 178).

Más adelante, el 13 de junio de 1954, el General Rojas Pinilla inauguró la T.V para conmemorar un año del régimen; este hecho permitió que algunos programas, que se realizaban en la radio, se experimentaran en la televisión. No obstante, con la aparición del Frente Nacional el crecimiento de las cadenas radiales generó un oligopolio; como consecuencia de esto, los programas masivos, no generaban profundidad en los temas ni eran comprometedores (Pareja, 1984, citado por Cuesta, 2012, p. 19); para la década de 1980, géneros radiales, como los humorísticos y radionovelas tendrán menos auge y otros desaparecerán.

De otro lado, la radio colombiana experimentó un nuevo fenómeno relacionado con el desarrollo de la radio rural y urbana, influenciada por la tendencia de la autogestión de las comunidades, cuya referencia son los modelos de educación popular rural; un claro ejemplo fue Radio Sutatenza, un prototipo de emisora que llegaba a más de 900 municipios colombianos, en los cuales se escuchaban lecciones radiales y se enviaban cartillas para seguirlas desde casa, logrando desarrollar, incluso, un movimiento campesino capaz de exponer las necesidades que tenía el campo (Rodríguez, 2017, párr. 5-6).

Importancia de la radio

Según Merayo, (2009) este medio de comunicación es considerado como el más cercano a la comunicación natural del hombre, debido a que está determinado por la unión de elementos intencionalmente concebidos, que permitieron un uso social de la herramienta; ya la información adquiere un significado más complejo que la simple transmisión de noticias, y esto convierte la radio en un nuevo espacio público, que las emisoras usan de acuerdo con sus intereses: sociales, cívicos y económicos; las radios públicas y ciudadanas son las que han hecho más evidente el valor de la radio en la construcción de ciudadanía y la resolución de conflictos. Por su parte, la radio privada se ve como un nuevo espacio en donde se construye tejido urbano; es una forma de habitar la ciudad y de establecer relaciones, dando respuesta a las necesidades de los radioescuchas.

Participación de los oyentes

Cuesta (2012) narra cómo la radio, en el transcurso de la historia, se ha convertido en un medio de comunicación de gran importancia para la vida de las personas, en tanto este mecanismo ha servido para reunir a los individuos y hacerlos partícipes de emociones y sentimientos, proyectados a través de un locutor, el cual es protagonista y trasmisor de sensaciones, puntos de vista y, sobre todo, preguntas y respuestas que ayuden a contestar interrogantes y a tomar decisiones.

La televisión o la prensa han sido medios que han facilitado conocimiento de extenso alcance, por la inmediatez de los mensajes e ilustración de los mismos; sin embargo, estos medios no han tenido la alta adhesión que ha desarrollado la radio, ya que con la voz y la escucha se efectúa un vínculo único entre el receptor y el locutor; este último, se ve en la necesidad de promover nuevos estilos y procesos para facilitar el conocimiento, información, entretenimiento y recreación, además de crear conciencia y formular opiniones de asuntos de interés para la población.

Incluso, en su texto *Historia de la locución radiofónica en Colombia: caracterización de unas posibles etapas*, Cuesta (2012) continúa explicando que, desde su aparición, la radio se posicionó entre los medios de comunicación como el más popular, por su alcance, movilidad, y facilidad en la producción de los mensajes; de esta manera, la radio fue el primer medio que democratizó la información. La Segunda Guerra Mundial se considera un antecedente histórico, por ser un hito que determinó sus desarrollos futuros, al poner en evidencia su valor informativo y persuasivo.

Educación a través de la radio

La educación ha sido la premisa clave para el cambio, desde tiempo atrás; sin embargo, en Colombia, en sus inicios, estuvo supeditada a unos cuantos privilegiados, en tanto, a pesar de las condiciones económicas, todas las personas buscaban el conocimiento en la medida de sus posibilidades.

En este orden de ideas, Radio Sutatenza se constituyó en una oportunidad de acceder a la alfabetización, con la frase “La educación nos hace libres”,

la cual “fue la consigna para invitar a los campesinos a participar del movimiento radiofónico y a formarse integralmente de manera autónoma” (Argüello, 2019, párr. 5).

Igualmente, se materializó en el país la idea del Instituto Psicoeducativo de Colombia –IPSICOL- (en 1978), liderado por el Padre Adalberto Gómez Suárez:

La cultura de la paz y no violencia que propone el proyecto radial “En Sintonía con la Paz” se fundamenta en sólidos principios de moralidad, ejercicio sano del poder y manejo de conflictos, que rechazan de plano el uso de la violencia para lograr objetivos sociales o políticos. Son la expresión sencilla y clara de la dignidad humana, el respeto a los derechos humanos y la humanización de todas las actividades sociales (Betancur, 2015, párr. 19).

Sumada a estas experiencias radiales educativas, se encuentra la Universidad Pontificia Bolivariana, con su emisora Radio Bolivariana, la cual tiene como misión: “Promover los valores sociales y cristianos, mediante una radiodifusión dinámica y participativa que ayude a la formación integral y al bienestar humano” (Radio Bolivariana, s.f., párr. 2). La emisora, fundada en 1948, cuenta con un dial, tanto en FM como en AM, y cada frecuencia tiene una caracterización. La FM es de un carácter cultural recreativo, mientras que la emisora Social Participativa, transmitida en AM, está enfocada en temas de evangelización, salud, cultura jurídica, sociedad, familia y educación, ingeniería, literatura e historia, entre otros. Es por ello que el programa *Pensemos en Familia* se encuentra adscrito a esta frecuencia.

Trabajo social en medios

El trabajo social es una profesión que tiene como objeto intervenir a nivel de la problemática social. Sin embargo, su quehacer adquiere manifestaciones específicas, de acuerdo a las áreas y niveles de intervención: individuo, grupo, comunidad, organizaciones, lo que significa que su quehacer debe orientarse hacia la promoción del hombre, para que éste busque la satisfacción de las necesidades sociales como individuo, grupo, comunidad, frente al estado y la sociedad

(Federación Colombiana de Trabajo Social, 1981, como se citó en Alayón, 1987, p. 36).

Con referencia a lo anterior, el trabajador social, en su labor, tiene a cargo la construcción de condiciones que la sociedad necesita para la consecución del bienestar. Esta misión es imposible si no se hace de una forma colaborativa, lo que implica un trabajo interdisciplinar en diferentes escenarios; esto es, el profesional en trabajo social se desenvuelve con ingenieros, científicos sociales, deportistas, periodistas, entre otros, para intervenir en ámbitos como la familia, la comunidad, los grupos y los individuos, lo que conlleva conocer los diferentes contextos y necesidades.

Otra actividad está relacionada con divulgar los resultados de investigaciones y experiencias de intervención; los trabajadores sociales hacen uso de los medios de comunicación y, como lo explica Chinchilla (2002), en este contexto se requiere de una labor de democratización de la información, en suma, de difusión consciente y responsable. De hecho, se afirma de los medios de comunicación que, aunque parezcan indefensos su capacidad de influencia en la sociedad alcanza tal grado que unas pocas personas -accionistas o dueños de estos medios- están en capacidad de amenazar seriamente el poder formal instaurado en estas sociedades o, por el contrario, ser útiles piezas de relojería para mantener las estructuras de dominación social que inhiben el desarrollo humano de sus pueblos (Chinchilla, 2002, p. 3).

De allí la importancia de la presencia de los profesionales en trabajo social en los medios de comunicación masiva, para lo cual se requiere la formación de contenido en los medios alternativos, donde se desarrollan discursos que, por lo general, “prestan mucha atención a la cobertura informativa de temas relacionados con el desarrollo social, la auto determinación de los pueblos, la justicia social, la equidad, la inclusión social y el crecimiento humano” (Chinchilla, 2002, p. 4).

Así las cosas, en el grupo de estudio de comunicación para el desarrollo, de la Universidad Pontificia Bolivariana, se genera el texto *Medios de comunicación para el cambio social y comunicación para el fortalecimiento del tejido social* (Buitrago, Betancur y Zuluaga, 2016). En el texto, los autores plantean que “conceptualmente hablando, no podría decirse que hay una comunicación que no sea comunitaria, dado que ambas definiciones están orientadas a

procesos participativos entre pares” (p. 87), y esto es sustentado con el hecho de que la comunicación implica poner en común algo, que se ha entendido como información.

En Colombia, específicamente, los medios de comunicación alternativos han sido muestra de reconstrucción de tejido social, dado que han narrado experiencias, como, por ejemplo, las del conflicto armado que aún siguen golpeando el país. Es así como la comunicación “no solo es entendida como herramienta, sino como un proceso que genera un hilo conductor en la sociedad” (Buitrago et al., 2016, p. 95).

Resultados

Los hallazgos que aquí se presentan fueron tomados de las experiencias significativas de algunos realizadores de programas radiales educativos y preventivos, en el ámbito comunitario; cómo se anunció, se entrevistaron cuatro directores y programadores de programas radiales educativos preventivos, en conversaciones que permitieron analizar los antecedentes y contextos investigados previamente. Los entrevistados se mencionan como E1D, E2D, E3D, E4PyD, para guardar la identidad de los productores y realizadores de los programas. Para una mayor comprensión, la letra D se refiere a director, y la letra P a productor.

Papel de la radio educativa y preventiva

Las fuentes coinciden en que los programas de tipo educativo y preventivo se convierten en un legado, dado que los temas tratados generan un bienestar inmaterial en los oyentes. En esta medida, E3P dice que el objetivo del programa que produce es: “hacer un trabajo de orientación educativa sobre temas de familia y desarrollo humano que posibiliten que las personas tengan otros aprendizajes sobre su vida cotidiana”.

A este enunciado se dirigen todos los directores y productores entrevistados, ya que encuentran en la radio un entorno protector para la familia; así, desde el momento en el que el contenido del programa llegue a la vida del radioescucha, este se hace partícipe del mismo, lo que se intensifica con

los momentos de interacción directa, tal como lo expresa E3D: “la radio es un medio para expresar opiniones e ideas, y las personas disfrutaban al salir al aire con su nombre. Esto hace parte de la participación”.

Se ve una prioridad en la familia, dado que es el ente principal de la sociedad, en el que lo que se propone es: “darle herramientas a la familia para que sean familias sanas, entendiendo que son familias sanas aquellas que, sin decir que son perfectas, son familias que saben sortear las dificultades” (E1D).

Lo narrado en el párrafo anterior permite afirmar que, en los programas de tipo preventivo, las familias pueden encontrar estrategias que un profesional en el tema aporta, como una orientación que les ayude a ir por el camino que se cree más indicado. E4DyP expone: “los medios de comunicación son refugios de memoria”.

Además, se evidencia, según lo expuesto por los entrevistados, que la ventaja principal de la radio ha sido la posibilidad de interacción entre el emisor y el público receptor, aunque la forma de interacción ha ido cambiando con el tiempo; se ha pasado por programas pregrabados en los que el oyente podía participar con posterioridad a la transmisión, apoyándose de otros medios de comunicación como la carta, el teléfono, entre otros.

También, de las entrevistas hechas a los realizadores de programas educativos y preventivos, todos coinciden en afirmar que para que la radio cumpla su función educativa y preventiva debe tener presente que lo transmitido en ella sea la socialización de productos académicos, mediados por procesos pedagógicos e investigativos.

Estructura de los programas radiales educativos y preventivos en el medio

La principal semejanza de la que se debe hablar en los programas radiales educativos y preventivos, es la intención que se tiene con los oyentes. En uno de los casos, el programa no se presenta en vivo, sin embargo, envían cartillas a sus oyentes para tener un hilo conductor y secuencia con él. E2D manifiesta que:

No tenemos llamadas al aire, más si intervención, es decir, las personas pueden llamarnos, pueden escribir, sea para dar una felicitación, sea para dejar un tema de opinión, sea para dejar algún comentario o sugerencia y se pueden comunicar con nosotros a través de correo electrónico.

Lo anterior significa tener un medio de comunicación directo con los usuarios. En la conversación con E4DyP, este manifiesta que en su programa se realizan llamadas al aire, en las cuales los oyentes responden a una pregunta hecha por el conductor del mismo.

Además, estos programas de radio son realizados por medio de ciclos o temporadas, que permiten el cumplimiento de objetivos planteados por los realizadores. De hecho, “Profundizar sobre los temas, permite que las personas amplíen su conocimiento y su reflexión” (E2D).

Así las cosas, se realizan varias transmisiones sobre un mismo tema, donde se desarrollan diferentes argumentos que permiten al oyente mayor comprensión. E2D agrega que “la experticia del invitado es una garantía de un buen producto y, en especial, que las preguntas que se hacen también son preguntas sencillas y claras, que permiten problematizar los temas”.

La misma estructura de realización de estos programas permite dejar un resultado concreto y actualizado del mismo; por ejemplo, un curso, un libro, un taller o un producto que atiende a la necesidad de los oyentes. De igual manera, tienen la oportunidad, posteriormente, de establecer contacto con los realizadores en caso de requerir una asesoría.

Posibilidades del trabajador social en los programas radiales educativos y preventivos

Como ya se ha dicho, el trabajador social tiene un papel importante en la academia y en la investigación, y en esto coinciden los entrevistados, quienes manifiestan que los temas, generalmente tratados en sus programas, son fruto de investigaciones realizadas en las zonas y comunidades a las cuales se quiere llegar, lo que permite una actualización en los temas sociales. Es así

como E3D narra: “todo el tiempo estamos atentos a cómo están cambiando las realidades en familia y se ponen en contexto en la radio”.

Por otra parte, se entiende que la radio, por más recursos tecnológicos que posea, sin talento humano cualificado no tendría sentido; el productor, en lo posible, debe ofrecer credibilidad con los contenidos a sus oyentes; por esto E4DyP expresa, refiriéndose al papel del trabajador social en la radio:

No se trata solo de actitud, es decir, mejor tecnología, micrófonos, etc., ya que si le quitas todo lo tecnológico queda un oyente frente a la radio y la conversación es la que construye todo: contacto humano y construcción de una realidad social. El papel del trabajo social es comprender esa realidad social y generar espacios donde la comunidad la entienda también, y esto se puede relacionar con los programas de prevención.

El trabajador social está en capacidad de hacer una conexión entre los conocimientos de varias disciplinas, lo que le permite planear actividades de proyección de estos programas, así como manifiestan algunos productores, los cuales asumen la importancia de que los programas trasciendan la radio y entren en contacto con las demandas de los oyentes, por medio de cursos, conferencias, talleres, encuentros, congresos, entre otros. Este argumento le da fuerza a la afirmación que hace E1D, quien dice que los programas educativos y preventivos “tienen una intención más que todo pedagógica”.

A su vez, surgen diversos escenarios en los cuales el trabajador social debe estar preparado para asumir los retos que el contexto social propicie; por ello:

Una de las labores centrales del trabajador social es la prevención; y aprender a utilizar la radio como estrategia de prevención es darle herramientas de crear otras habilidades. Muchas veces, el trabajador social se va a encontrar con esta herramienta, por ejemplo, en un municipio, y es importante que ya tenga esta habilidad en crear el guion (E4DyP).

Por esto, el profesional en trabajo social encuentra en la radio una herramienta de educación y prevención que, a su vez, se constituye en una oportunidad para impactar diversas poblaciones, con contenidos de calidad que favorezcan

aprendizajes significativos, los cuales posibiliten, en los oyentes, información, reflexión y acciones de cambio para contribuir a su calidad de vida.

Conclusiones

La radio en Colombia tiene gran vigencia, al cobrar valor en los procesos educativos y preventivos; su permanencia radica en la posibilidad de llegar a cada rincón de la geografía para propiciar cercanía con el oyente, en tanto, la actividad de escuchar radio es una práctica tradicional en las personas mayores, que se transmite a las nuevas generaciones, dado que es de fácil acceso; además, ofrece la transmisión de programas diversos que responden a diferentes intereses.

El objetivo en algunos de los programas radiales ha sido el de educar y prevenir, al fortalecer las capacidades y habilidades del público al que va dirigido el anterior; por consiguiente, la radio es una herramienta de comunicación masiva, la cual han puesto al servicio los productores para formar e informar.

La interacción que facilita la radio con el oyente favorece la inclusión social, en la medida en que identifican profesionales con experiencia y conocimientos, interesados en difundirlos con responsabilidad; además, se sienten escuchados cuando los temas resuelven, realmente, sus necesidades de la vida cotidiana. La radio educativa y preventiva es, por tanto, un medio valioso de difusión de información, que, bien dirigida, planeada y ejecutada, genera impactos positivos en la persona, la familia y la comunidad, en general.

Los diseños en las estructuras de los programas radiales posibilitan que tengan credibilidad y validez, proporcionándole al oyente la sensación de seguridad y permitiéndole identificar que quien está hablando es un experto que tiene dominio del tema. De esta forma, el oyente va a confiar en los temas tratados en cuanto reconoce una estructura ordenada, armónica y construida con apropiación del conocimiento.

Los programas radiales evolucionan con el tiempo, obedeciendo a los nuevos desafíos que van surgiendo en la sociedad. La estructura del

programa radial de antaño no aplica para una cultura más acostumbrada a cambios vertiginosos, a la variedad y a la novedad, y esto se evidencia con la rapidez en la que tienen que cambiar los temas tratados e, incluso, los argumentos que se proponen.

Los programas radiales a los que se tuvo acercamiento tienen ciclos que obedecen a varios aspectos de un mismo tema o, también, a una profundización de un contenido que así lo requiere; estos van familiarizando al oyente con la temática y generan motivaciones diversas, haciendo que las personas se conviertan en oyentes asiduos y se fidelicen con la programación de la emisora, esperando con deseo el momento de la transmisión, ya que conocen el ciclo y el rodaje de los temas tratados.

Los programas radiales que se dedican a educar y a prevenir son un producto, que es el resultado de un sistema que toma los insumos de los saberes propios, las inquietudes y necesidades de los oyentes, los cuales procesa, a través de una etapa de preparación, estudio y organización de ideas a tratar, cuyo logro es un programa de interés que propende por mejorar las condiciones de vida de la sociedad, buscando el fomento de los valores necesarios para vivir en comunidad.

Una posibilidad que tiene el trabajador social de llegar a la comunidad es la participación en programas radiales, como una forma de interacción dinámica del profesional, al hacer presencia con su conocimiento en temas de interés que van a modificar actitudes de los radioescuchas; es así, que los programas radiofónicos favorecen acciones de promoción y prevención que hacen parte de la intervención primaria de la profesión, al contribuir a generar información basada en estudios académicos.

El sello diferenciable del trabajador social frente a cualquier otra disciplina social es la intervención en un grupo de personas para mejorar sus condiciones de vida. La radio es un instrumento que tiene el potencial para ampliar la cobertura de la acción de esta disciplina comunicativa, toda vez que desde la distancia produce un impacto sobre un amplio número de personas, generando en ellos la inquietud y el conocimiento de asuntos que, con frecuencia, desconocen o tienen una información sesgada o contraria a la realidad.

Aprendizajes

El profesional en trabajo social ha de valerse de los recursos comunicativos existentes o impulsar la creación de tales recursos, buscando una difusión del conocimiento, de tal manera que se haga un aporte multidisciplinar a la comunidad radioescucha, que impacte positivamente en su vida individual, familiar y comunitaria. Todo, lo antes expresado, resulta de hacer un reconocimiento a diferentes medios comunicativos en los que se encuentra que los receptores no solo requieren ser informados y escuchados, desde la psicología o la pedagogía, sino que el aporte de un profesional del trabajo social fortalece tal comunicación al construir un punto de encuentro en la comprensión de la realidad social.

Para dar respuesta a una de las preguntas guía del presente trabajo, ¿cuál es el papel de los profesionales en trabajo social en los programas de educación y prevención comunitaria en el medio?, es de anotar que es un papel de innovación, dada la flexibilidad que requiere lo cotidiano de los temas expuestos a lo largo de los ciclos de los programas. Por consiguiente, dar un contenido a cientos de oyentes, para que estos sientan que el programa tiene veracidad, requiere de una rigurosa investigación, que el profesional debe realizar basado en sus conocimientos y aprendizajes.

El trabajo social permite trascender lo académico y lo social, posibilitando una mirada de la realidad social, acercando el conocimiento a las manos de la comunidad de una forma sencilla, para dar un manejo adecuado a la realidad que viven, siendo esta, en muchos casos, retadora y difícil.

El trabajador social en el programa *Pensemos en Familia* podría hacer uso de los múltiples aprendizajes adquiridos en su formación y de las diversas experiencias con las que se encuentra en el ejercicio de su profesión, lo cual le exige estar constantemente actualizado para realizar un acompañamiento pertinente en cada contexto, que le permita llegar a muchos públicos, ayudándose de herramientas públicas como los medios de comunicación, en general, y, en este caso, de la radio que continúa vigente.

Referencias

- Alayón, N. (1987). *Definiendo al trabajo social*. Litodar.
- Argüello Cruz, C. (2019, 19 de octubre). *Radio Sutatenza: la revolución cultural en el campo colombiano ahora en Neiva*. La nación. <https://www.lanacion.com.co/radio-sutatenza-la-revolucion-cultural-en-el-campo-colombiano-ahora-en-neiva/#:~:text=%E2%80%9CLa%20educaci%C3%B3n%20nos%20hace%20libres,formarse%20integralmente%20de%20manera%20aut%C3%B3noma>.
- Buitrago, H., Betancur, C. y Zuluaga, E. (2016). Medios de comunicación para el cambio social y comunicación para el fortalecimiento del tejido social. *Revista Comunicación*, (34), 85-97.
- Betancur, O. (2015). En sintonía con la paz, más allá de un programa radial. *Revista Interacción*, (57). (s.p.). <http://cedal.org.co/es/revista-interaccion/en-sintonia-con-la-paz-mas-alla-de-un-programa-radial>
- Chinchilla, M. (2002). *Poder, medios de comunicación social y trabajo social*. Conferencia presentada al III Congreso Anual de la Federación Nacional de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social, Culiacán, México. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000116.pdf>
- Cuesta, O. (2012). Historia de la locución radiofónica en Colombia: caracterización de unas posibles etapas. *Revista de Investigaciones UNAD Bogotá*, (1), 282-293. DOI: <http://dx.doi.org/10.15765/plnt.v8i15.68>
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. *Cinta Moebio*, (23), 204-216. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm>
- Deslauriers, J. y López, R. (junio, 2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en trabajo social. *Revista Margen*, (61), 1-19. <http://trabajosocialmazatlan.com/multimedia/files/InvestigacionPosgrado/Entrevista.pdf>
- Federación Internacional de Trabajo Social. (2000). *¿Qué es el trabajo social?* <https://www.ifsw.org/es/what-is-social-work/>
- Gómez Concha, R. (2009). La radio en Colombia. En Merayo, A. (Coordinador), *La Radio en Iberoamérica* (pp. 138-160). Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones.
- Pareja, R. (1984). *Historia de la radio en Colombia, 1929-1980*. Servicio Colombiano de Comunicación Social.
- Radio Bolivariana. (s.f.). *Quiénes somos*. http://www.radiobolivarianavirtual.com/medellin-colombia/interna.php?id_pagina=3&volver
- Rodríguez, L. (2017, 23 de junio). *Radio Sutatenza, el medio con el que los campesinos le 'hicieron la guerra' a la ignorancia*. Revista Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/radio-sutatenza-una-revolucion-cultural-en-el-campo-colombiano/529745>

- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files_user/41661/05.%20Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf
- Sandoval, C. (1996). La formulación y diseño de los procesos de investigación social cualitativos. En C. Sandoval, *Investigación cualitativa* (pp. 111-128). Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. <https://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/DisenoInvestigacion.pdf>